

## **Acerca de las transiciones de la Psicología universitaria de la UDELAR, advenida la Democracia.**

Primera parte.

Queremos tomar algunos datos de nuestro recorrido en la década 1985-1996 como un referente institucional de la Educación Terciaria (UDELAR, Facultad de Psicología) dado que transité como Director de la ex Escuela de Psicología, luego Director General del Instituto de Psicología Asimilado a Facultad (I.P.U.R.) y como Decano de la Facultad de Psicología de la UDELAR.

Probablemente sea difícil ubicarse para aquellos que no transitaron esas etapas y aún así a los que lo hicieron, quizás con el paso de los años no recuerden lo vivido o peor aun no lo sepan.

Elegimos para pensar los distintos planos de las transiciones institucionales atravesadas entendiendo que la historia da cuenta de los deseos e intereses que justifican las acciones del presente y la naturaleza del proyecto hoy.

Se trata de traer algunos elementos del pasado que se agolpan, viven y actuaron determinando acciones prospectivas. Estos contenidos remiten además a la novela institucional como construcción genealógica del proceso que determina distintos niveles de ordenamiento del colectivo “psi” en cuanto a la filiación, grados de pertenencia, modos de agenciamiento, definición de estrategias, cómo se llegó a la situación institucional actual, etc.

Subrayamos la celeridad de estos cambios institucionales efectuados en tan corto período - excepcionales en la historia de la Psicología Universitaria y de la propia UDELAR – y el porqué de los mismos.

Casi seguramente que las generaciones jóvenes de Psicólogos no jerarquicen – porque ingresaron ya a un espacio con carácter de Facultad- los enormes esfuerzos de muchos colegas (varios que ya no están) para alcanzar el status académico actual.

Aquí van, entonces, los hitos centrales de este logro histórico protagonizados por Profesores, colegas Psicólogos y Estudiantes en esa época.

### **Acerca de las transiciones**

Vamos a tomar cinco ejes de las distintas transiciones que vivimos en la historia de la Psicología universitaria, haciendo énfasis en la década 1985-1996. Será sólo un esquema que marca el recorrido con la intención de irlo comentando juntos en estas 2as. Jornadas de Psicología universitaria.

Ellos son:

- a. eje de la denominación institucional.
- b. eje de los planes de estudio.
- c. eje de los títulos otorgados.
- d. eje presupuestal.

**a. De la denominación institucional.**

- Curso de Técnicos en Psicología Infantil de la Escuela de Colaboradores del Médico de la Facultad de Medicina.
- Licenciatura de Psicología de la Facultad de Humanidades y Ciencias.
- Escuela Universitaria de Psicología.
- Curso de Psicología Infantil de la Escuela de Tecnología Médica de la Facultad de Medicina.
- I.P.U.R (Instituto de Psicología de la Universidad de la República, asimilado a Facultad).
- Facultad de Psicología.

**b. Planes de estudio.**

- Plan 1961, Psicología Infantil.
- Plan 1971, Licenciatura en Psicología.
- Plan 1978, EUP.
- Reformulación de Plan Anterior en 1985, EUP.
- Plan 1988, IPUR.

Cabe recordar que a partir de 1988 comienza el fenómeno de superposición de planes que muchos conocemos.

**c. Cambios de Títulos.**

- Licenciado en Psicología de la Facultad de Humanidades y Ciencias.
- Técnico en Psicología Infantil.
- Psicólogo.
- Licenciado en Psicología de la Facultad de Psicología de la UDELAR.
- Psicólogo egresado del IFICLE.

#### **d. Cambio de locales**

- Hospital Pedro Vizca.
- Hospital de Clínicas.
- Facultad de Humanidades.
- Local de Mercedes.
- Teatro Odeón.
- IASA.
- “San Pedro”.
- Mercedes (refaccionado).
- Tristán Narvaja.
- Otros.

\*\*\*\*\*

En ese movimiento caleidoscópico que conformamos, los mismos actores también producimos otros discursos cuando nos podemos colocar en un lugar distinto al ejercicio cotidiano. Ejemplo de esto son las concepciones de cargo y proyectos de trabajo que se presentan en los llamados y concursos de esta Facultad. En general, se trata de momentos de síntesis que se realizan desde otra mirada, recogen las producciones colectivas y enuncian algo nuevo. En muchos de esos documentos hay no sólo una referencia a estas transiciones sino una real apropiación de los procesos.

En otro orden, los estudiantes de quinto año próximos al egreso muestran giros interesantes en su discurso en la instancia actual (1996) de los talleres grupales. Muchas veces logran una síntesis bien integrada de su proceso de formación, pensando las situaciones de modo dialéctico y problematizador. Quizás esto se vea favorecido por el momento de finalización del pregrado y el mismo dispositivo de trabajo para este año, pero denota igualmente capacidades y actitudes bien desarrolladas.

Hay discursos que claramente trascienden la queja y se ubican en un rescate valioso de la formación. Discursos que critican asumiendo autoridad e implicación.

Estos ejemplos nos hablan de los momentos en los que además de pensar estamos pudiendo mostrar el deseo que se juega en nuestra pertenencia institucional. Deseo que no dejamos transparentar en lo cotidiano y frecuentemente queda encapsulado en algunas instancias que luego no compartimos más que en el reducido espacio de los equipos de trabajo o pequeños grupos. ¿Qué pasa entonces? ¿Nos faltan espacios? ¿Se nos

burocratizan los que sí tenemos? ¿Nos cuesta hablar de los éxitos? Otra vez Maggi: “En el Uruguay uno de los sentimientos predominantes es la exitofobia...”

El movimiento sería de entrada y salida permanente de estas lógicas en el discurso. Movimiento que involucra al plano institucional y en eso “no hay lugar que se salve”, no es posible. Lo que en cambio podemos, es intentar trabajar desde una concepción de complejidad de estos fenómenos.

Las transiciones a que hemos hecho referencia son de todos, las hemos construido, padecido y sorteado juntos. Suponen - entre otras cosas - diversas desilusiones que han permitido formular nuevas ilusiones en tanto “habilitan a salir del engaño” (de la Real Academia Española). En este sentido la desilusión puede pensarse como mecanismo apto a la producción novedosa, a diferencia de la impotencia que convoca a la imposibilidad, la paralización, y de ahí a la repetición. el círculo, el estereotipo, la muerte.

Se trata de transiciones que hemos podido producir a pesar de los momentos de quejas y junto a ellos. Son datos que dan cuenta del crecimiento institucional y de los obstáculos en nuestro devenir. Quisimos traerlo aquí a manera de restitución de lo que desde nuestros lugares estamos viendo. Creemos que reconocer este tránsito como propio colabora en la producción de nuevos discursos y prácticas, y se torna imprescindible en la promoción de efectos instituyentes.

\*\*\*\*\*

2ª. Parte.

Trataré de referirme hoy a los diez años de historia del Plan IPUR, desde un lugar altamente implicado que es el de docente de la Facultad de Psicología y de Decano de este centro de estudios. Justamente por estar en un lugar donde la visión macroinstitucional es más viable y más fácil de hacer que otras miradas o más sesgadas o menos vinculadas con la totalidad institucional de la Facultad.

Estos niveles de implicación institucional vamos a hacerlos, arbitrariamente, con metodología, arrancar a partir del proceso de democratización del país, desde marzo de 1985. Encontramos una Psicología universitaria devastada, fragmentada en distintos centros, devaluada académicamente, empobrecida, desconectada de las macropolíticas universitarias, (...) a cursos dentro de Facultades como la de Medicina o como de carácter degradado académicamente de Escuela Universitaria de Psicología, dependiente del Consejo Directivo Central.

De 1985 a 1988, en que asumimos junto a muchos compañeros la tarea de la conducción universitaria y de la Psicología universitaria estuvimos tratando de unir, de agrupar, de unificar la Psicología, dando primero que nada una imagen, o queriendo dar, una imagen de credibilidad en la Psicología y en la Psicología universitaria, a través de la gestión en la ex Escuela Universitaria de Psicología.

Luego, el Centro Único, la Asamblea para comenzar a trabajar a través de la Asamblea de Claustro de la Psicología Universitaria el nuevo Plan de Estudios, con una nueva figura institucional, que nucleara los fragmentos de la Psicología universitaria, o sea, la constitución del Instituto de Psicología de la Universidad de la República, IPUR, que comenzó a funcionar - conjuntamente con su nuevo Plan de Estudios - a mediados de 1988.

Por eso el título de las Jornadas, a diez años del Plan IPUR, de la implementación del Plan IPUR, aprobado a fines de 1987 por el Consejo Directivo Central, e inevitablemente asociado a la constitución de una nueva figura institucional. Nueva, inédita, en la Universidad de la República, o sea la de Instituto asimilado a Facultad.

Transitando de 1988 a 1991, el director en aquel momento, el primer director del IPUR, el Prof. Juan Carlos Carrasco, junto con otros compañeros, nos pusimos la tarea al hombro de hacer funcionar el Plan IPUR en una nueva figura institucional. Fuimos viendo que en realidad, además de las valoraciones y evaluaciones que debamos hacerle al Plan de Estudios 1987-1988, 1987 año de su aprobación, 1988 año de su implementación, no podemos dejar de mencionar que conjuntamente con la elaboración de un nuevo Plan de Estudios se ponía en marcha una nueva figura institucional; que fuimos viendo que en realidad le quedaba chica y no era la conveniente para esa coyuntura histórico-institucional y nacional, (la de Instituto asimilado a Facultad), y a través de distintas gestiones, se logró, en 1994, la transformación de IPUR a Facultad de Psicología que debe expresarse como la creación de la Facultad de Psicología.

Decíamos que de 1988 a 1991, en que asumimos nosotros como Director General del IPUR, fueron tres años durísimos de intentar implementar el nuevo Plan de Estudios, prácticamente con mínimo financiamiento, con mínima dotación presupuestal, sin local adecuado y con cargos - en la gran mayoría - interinos, puesto que paralelamente se iba necesitando armar la estructura formal y desplegar el Plan de Estudio.

Pero, la Universidad no permaneció estática. Además de los lógicos cambios institucionales que se fueron creando y que en cualquier macro institución del Estado son lentos, pesados, pero cambios que luego son difíciles de detener dada la enorme inercia y empuje institucional.

La Universidad se ha ido transformando, se está transformando. Hay un episodio que marca ineludiblemente al país, y es el decreto 308/95, por el cual el presidente Sanguinetti decreta la posibilidad de privatización de la educación terciaria.

De manera que en la Psicología universitaria, en plena transformación institucional, y en la Universidad de la República, también en transformación, surge un movimiento llamado “Renovador” en la Universidad, que firman cuatro Decanos, sobre el cual no nos vamos a expedir en este momento, pero sabida es nuestra posición (era un sector aliado con el gobierno y la prensa del país en esos momentos), y en un Uruguay que cambia las reglas de juego, con un gobierno nacional que cambia las reglas de juego privatizando la enseñanza terciaria universitaria. Es decir, tres fenómenos en directa relación y, a su vez, tres fenómenos que inciden y potencian cambios, transformaciones y enormes movimientos, tanto en la Facultad de Psicología, como en la Universidad de la República, como en el país entero. Y más aún, un cuarto nivel, un nivel regional, ya que es a través de la conformación del Mercosur que las unidades académicas de Psicología comienzan a unirse y a reunirse, así como también las entidades de los profesionales de la Psicología comienzan a reunirse y a unirse.

Es decir, un mapeo complejo, articulado, nuevo, que irrumpe hacia fines de siglo y comienzos del año 2000.

Si uno mira la evolución histórica de la Psicología universitaria, no puede menos que congratularse y enorgullecerse de la velocidad de los cambios que ha realizado la Psicología universitaria. En la última sesión del Consejo Directivo Central de 1996 (no recuerdo exactamente ahora), el ex rector de la Universidad de la República, el Ing. Quím. Jorge Brovetto expresó en sala de Consejo Directivo Central que el sector académico que más transformaciones institucionales había hecho en los últimos años en la Universidad de la República, había sido el de la Psicología Universitaria. Nosotros compartimos esto, creemos que es así.

En un trabajo anterior, que realizamos para las Terceras Jornadas de Psicología Universitaria, conjuntamente con la Prof. Adjunta Adriana Frechero, que está publicado en el libro anterior, hablábamos de qué pasa

con las transiciones. Ese era el título del trabajo, y planteábamos las transiciones que se han ido efectuando en toda esta historia desde 1985 a la fecha (muy pocos años de historia) en la Psicología Universitaria en el período de la democratización del país. Tantos cambios institucionales que muchas veces los mismos actores han debido de ir realizando, actuando, diseñando y metabolizando para poder funcionar más o menos adecuadamente.

A diez años del Plan IPUR, para nosotros quiere decir y podemos hacerlo extensivo también, por qué no, a esos años de transición, donde la Escuela Universitaria de Psicología, el curso de Psicología Infantil, la Facultad de Medicina, y lo que quedaba de la ex Licenciatura de Psicología de la ex Facultad de Humanidades y Ciencias, agrupándose, reuniéndose, comenzamos a construir.

Recordamos muy bien desde aquel polémico (por arriesgado institucionalmente) cambio total de la plantilla docente (todos provenientes del período dictatorial) por llamado a aspirantes de todos los cargos docentes, en 1985, el alquiler de la Institución Atlética Sud América, el estar como “gitanos” de un local a otro, porque la Psicología universitaria no tenía local propio, salvo una casa de la calle Mercedes, que en estos momentos ha sido ya reciclada. Cien sillas en total, dos máquinas de escribir manuales, y una pobreza inolvidable - por dolorosa - hicieron que estos cambios a los cuales aludimos, fueran tal vez más notorios y al mismo tiempo más valorados por el esfuerzo humano de todos los actores universitarios de la hoy Facultad, de la Psicología universitaria y de la Universidad de la República.

¿Podemos afirmar hoy, sin duda alguna, de que estamos frente a una consolidación del crecimiento de la Psicología universitaria? Y sobre esta base tenemos muchos elementos para afirmar que esto es así, y que entendemos que estamos entrando, sin duda, en una nueva etapa de la Psicología universitaria en el Uruguay.

Primero, la creación de la Facultad de Psicología.

Segundo, la reglamentación por ley de la profesión del Psicólogo, donde estamos en este momento trabajando con la Comisión de Salud y Asistencia Social de la Cámara de Representantes, habiendo presentado - la Universidad de la República - un anteproyecto de ley alternativo al que estaba en ese momento en consideración por la Cámara de Representantes, y que a juicio de la Facultad de Psicología, era inapropiado.

Tercero, la Facultad de Psicología está participando activamente en el tema de la reglamentación de las Psicoterapias ante el Ministerio de Salud Pública, conjuntamente con otras instituciones.

El Decano de la Facultad de Psicología integra el organismo de conducción política del Proyecto de Reconversión del Hospital de Clínicas y formación de Recursos Humanos en Salud.

El presupuesto de la Facultad ha sido financiado en abril de 1998 definitivamente con recursos propios, a expensas de una quita de 0,56% del presupuesto de los demás servicios universitarios.

La Facultad de Psicología está integrada a dos áreas de la Universidad en estos momentos: al Área Social y al Área de la Salud.

La Facultad de Psicología se ha mudado, parcialmente ya, al edificio de la calle Tristán Narvaja y Paysandú, que ocupaba la Facultad de Ciencias, y el quinto ciclo del plan de estudios ya está funcionando, habiéndose confeccionado los planos y las primeras licitaciones para el comienzo de las obras, que aún no tienen financiamiento.

Se ha culminado con la estructuración del organigrama de la Facultad, funcionan las Unidades Asesoras, están todos los ciclos funcionando, y en varias áreas y cursos ya se han hecho llamados a concurso en efectividad de los cargos.

Se ha invitado a prestigiosos profesores extranjeros, que han estado en la Facultad de Psicología (Bauleo, Baremblytt, De Brasi, Loureau, Michel Tort, Anne Levallois, etc., etc.)

Se ha refaccionado el edificio de la calle Mercedes para los Servicios de atención a la población de la Facultad de Psicología (con presupuesto especialmente aprobado en la Rendición de Cuentas nacional). La Coordinadora de Servicios está funcionando, y cada vez hay más demanda y más pedidos de distintas instituciones.

La Facultad de Psicología ha defendido la fuente de trabajo de sus funcionarios no docentes, evitando presiones ante eventuales despidos por carencia de presupuestación, con rubros propios, genuinos. Facultad de Psicología que hemos sabido manejar adecuadamente entre todos los actores universitarios (docentes, egresados, estudiantes y funcionarios), hasta lograr un financiamiento definitivo de los cargos que no tenían financiamiento.

También hay elementos que muestran claramente que este es un momento de camino hacia el abandono de las transiciones para lograr ya afianzamientos en algunos sectores. La Facultad de Psicología está insertada en una serie de proyectos centrales, financiados por otros rubros que los rubros de la Facultad, y ha ganado a través de varios proyectos, en la Comisión Sectorial de Extensión y Actividades en el Medio, como también en la Comisión Sectorial de Investigación Científica.

Falta todavía implementar para el futuro, para los próximos años, nuevas u otras dimensiones de la Psicología universitaria. En primer lugar, la creación de los Postgrados de especialización, las Maestrías y los Doctorados, que ya comenzaron a diseñarse, y que esperamos que en los próximos años pueda conseguirse además el financiamiento para estos Postgrados. Tendrán que crearse definitivamente Servicios con una política clara de la Facultad, y al mismo tiempo la departamentalización tal cual está prevista en el Plan de Estudios.

Es fundamental también que puedan realizarse las redistribuciones de las cargas horarias y de los cargos docentes, de acuerdo a las nuevas necesidades y exigencias que las que fueron diseñadas diez años atrás.

Faltan más publicaciones propias de la Facultad, falta la incorporación de más dinero para financiar proyectos múltiples que están todavía por implementarse.

Falta financiar definitivamente todas las obras de remodelación del edificio de la calle Tristán Narvaja, e implementar un uso adecuado y racional del edificio de la calle Mercedes.

También falta aún marcar una presencia de la Psicología universitaria en el medio social y en el Interior de la República.